

46 **trisque||** Xixón

## Festival Internacional de Cine

Páginas 62 y 63 &gt;&gt;&gt;

46 **trisque||** Xixón  
**LA AGENDA**

11.15 LABORAL

PASE DE PRENSA Y ACREDITADOS

'Des poupées et des anges'  
Nora Hamdi

12.30 ANTIGUO INSTITUTO

RUEDA DE PRENSA

'El cielo, la tierra y la lluvia'  
José Luis Torres Leiva

16.00 ANTIGUO INSTITUTO

Diálogo con:

Peter Tscherkassky  
DIRECTOR HOMENAJEADO

17.00 CINES CENTRO 5

RUEDA DE PRENSA Y ACREDITADOS

'35 shots of run'

19.45 ANTIGUO INSTITUTO

ENCUENTRO CON EL DIRECTOR

'La utopía yanqui. The juche idea'  
Kristina Humle

19.45 CINES CENTRO 3

ENCUENTRO CON EL DIRECTOR

Peter Tscherkassky  
Programa II

19.45 CINES CENTRO 5

ENCUENTRO CON EL DIRECTOR

'Berlin Calling'  
Hannes Stohr

20.00 TEATRO JOVELLANOS

PRESENTACIÓN

'Una semana sola'  
con Celina Murga

MUSICA

CONCIERTOS

00.30

SALA ACAPULCO

Los Coronas + Kings  
of Makaha

# Cines de autoras

## Cinco realizadoras celebraron ayer en Gijón un debate sobre la cinematografía femenina dentro del ciclo 'Una parte del cielo' dedicado a las directoras emergentes del panorama europeo en las últimas décadas

**REPORTAJE**LUIS ORDÓÑEZ  
lordonez@lavoz.es/periodico.com  
GIJÓN

Hay un contradicción inevitable en la idea de organizar un ciclo dedicado al cine realizado por mujeres y, a la par, reclamar que se tenga en cuenta el valor de cada una de sus obras sin prestar atención al sexo de quien dirige las películas. Ninguna de las participantes en la mesa redonda organizada alrededor del ciclo *Una parte del cielo* eludió esta cuestión y quizá este sentido, quien con mayor honestidad se pronunció fue la chilena Carolina Astudillo, cansada de discusiones sobre ciclos de mujeres pero a los que acude «para que se vean las películas y porque mientras tanto hay que seguir dando».

Junto a ella participaron en la mesa la moderadora Nuria Vidal, y las directoras Aneta Lesnikovska, Kristina Humle, Peque Varela y Patricia Ferreira. Esta última ofreció algunas cifras del panorama del cine femenino español: las mujeres representan apenas un 10% de los directores nacionales y un estudio



▶▶ Vidal, Varela, Astudillo, Lesnikovska, Humle y Ferreira, ayer en Gijón.

DANIEL MORA

de la Complutense apunta un retroceso en ese número en el periodo 2000-2006. Por eso añadió «aún no sabemos si hay un cine de mujeres, cuando seamos un 50% podremos ver si somos representativas de las mujeres creadoras».

A todas les molesta el concepto de *historias de mujeres* —aunque Astudillo afirmó que en sus documentales le gusta «rescatar temas de la memoria y las mujeres»— y así, la realizadora sueca Humle apuntó que, más bien, «todo tiene más que

ver con una actitud y no con los temas. Las buenas historias son universales, importa la actitud con la que las cuentas. Quizá el problema de las directoras tiene que ver con la educación, de pequeñas no nos enseñaban nuestro potencial, pero

todo eso está cambiando».

En términos similares se pronunció Peque Varela quien apostó por «cambiar los valores de la educación» y que, en todo caso, como la mayoría de sus compañeras, se mostró optimista de cara al futuro. La directora macedonia Aneta Lesnikovska se interrogó en voz alta acerca si este debate llega, o debería llegar, en realidad al común de los espectadores «que van al cine para entretenerse».

Ferreira explicó el caso de las directoras españolas asociadas para ahuyentar el tópico del victimismo «porque en ella estamos gente que no nos podemos quejar hemos conseguido hacer lo que queríamos hacer que es cine, pero queremos debatir».

En Suecia, según relató Humle, funciona desde hace dos años un sistema de cuotas, de tal manera que las subvenciones gubernamentales se dirigen a proyectos en los que estén representados hombres y mujeres en una 40%-60%, y en tres ámbitos: dirección, producción y guionistas. «Desde entonces las cosas van mucho mejor para las directoras y esto se propaga a toda la sociedad».

**Crítica**

## Por el canto de un duro

'Ballast'

DIRECTOR o Lance Hammer.

PAÍS o EEUU.

MARTA BARBÓN  
GIJÓN

Hay directores que tienen la capacidad de arrastrar una historia áspera y, sin quitarle rugosidad, mudan su espíritu. Cuando logras incrustarte en un argumento nada dócil y, aún así, te quieres quedar, es que la película es una genialidad. Como *Ballast*. Lance Hammer te pasea por el anverso y el reverso de una moneda corriente para que sepas lo que hay en cada cara y te imagines qué puede pasar si, al caer, te topas con la cruz (o con la cara), manteniéndose en el canto durante buena parte del metraje, haciendo equilibrios entre las estrías para no deslizarse hacia un desastre, por otra parte, nada ficticio. El director americano desarrolla *Ballast* bajo el manto gris que envuel-

ve el Delta del Misisipi, a partir de una muerte y de un intento de suicidio. Te va colocando los elementos del puzzle familiar que retrata con desorden práctico, y vas llegando al meollo con desconfianza porque no sólo es invierno en Luisiana, también las relaciones entre una madre y su hijo adolescente con el hermano del padre muerto son frías. Desconfías porque crees que te vas a encontrar una película devastadora más, donde el chaval acaba enganchado, la madre violada y/o apeleada, y con algún muertito más. La vida puede ser así de dura (y más), pero sobrevivir sin añadidos violentos o adictivos, también es lo. En *Ballast* es todo más sencillo: estás ante la supervivencia de la especie. La necesidad hace que este trío familiar intente acoplarse. Como la vida misma. Pero los ajustes personales no son fáciles. Es lo que Hammer te pone delante. Te da respiros, para luego volver a lanzar la moneda y que veas cómo va cayendo. ¿Qué sale? No permitan que nadie se lo cuente.

**Crítica**

## Historias mínimas, tedio máximo

'El cielo, la tierra y la lluvia'

DIRECTOR o José Luis Torres Leiva.

PAÍS o Chile/Francia/Alemania.

LUIS FEÁS COSTILLA  
GIJÓN

Va a haber que empezar a poner en cuestión que películas como ésta puedan venir avaladas por prestigiosos reconocimientos internacionales, a no ser, claro está, que lo que se premie sea la pretenciosidad y petulancia que ya demuestra desde su segundo plano, un injustificable y prolongadísimo *travelling* que arranca en un bosque otoñal y termina en la copa de un árbol.

Una buena fotografía y los bellísimos paisajes australes no justifican —de todos modos— las casi dos horas de inacabable metraje, en las que sólo se cuentan las prosaicas circunstancias de una empleaducha con madre enferma que es despedida por incompetente y

acaba trabajando como asistente en casa de un cazador solitario.

**MOROSIDAD ABSOLUTA** // Para lograr hacer bien una película de este estilo, sin apenas diálogos y por supuesto sin música, con las historias mínimas de Carlos Sorín como referencia fundamental, hace falta *tempo*, o la sabia administración de los silencios y las pausas, algo que José Luis Torres Leiva confunde con la morosidad absoluta, el detenerse en momentos insignificantes, mostrar una y otra vez los anodinos movimientos de sus atribulados personajes, sin distinguir ni jerarquizar las situaciones insubstanciales de las verdaderamente dramáticas. La vida en prosa merece ser contada con auténtica poesía y no con falsa y hueca retórica, de pompa independiente que en realidad es vano y aburrido ejercicio académico, como bien supo apreciar parte del público que asistió al pase oficial y no tardó ni media hora en abandonar la sala.